



Esencial

Daniel Aceves Villagrán
danielacevesv@yahoo.com.mx

Selva del Darién, infierno verde

• El territorio es llamado coloquialmente “El Tapón”.

La región del Darién es una zona pantanosa y selvática, ubicada en el área limítrofe de América Central y América del Sur, que la República de Panamá y Colombia comparten, en sus 266 kilómetros de frontera. En esta barrera natural a la comunicación vía terrestre entre ambos subcontinentes no hay vías convencionales de transporte y hasta ahí llega la carretera panamericana que atraviesa la mayor parte de los países del continente americano. En los años de 1950 a 1970 National Geographic realizó expediciones e hizo célebre el nombre del “Tapón del Darién”. Históricamente, esta zona ha sido punto álgido para los países que buscan expandir sus mercados con transporte por carretera, la selva abarca la provincia panameña del Darién y la parte colombiana abarca lo que antiguamente se conoció como el territorio del Darién, en la antigua República de la Nueva Granada, que albergó el primer asentamiento colonial español en el continente americano, llamado Santa María la Antigua del Darién.

El territorio es llamado coloquialmente “El Tapón”, al interrumpir la carretera más larga del mundo, que es la ruta panamericana, atravesarla lleva más de 100 kilómetros y es la ruta de miles de migrantes del Caribe, Sudamérica, Europa, África y Asia, que aspiran llegar a Estados Unidos o Canadá. De acuerdo con cifras de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en 2022, más de 158 mil personas de Haití, Cuba y Venezuela, entre otras nacionalidades, cruzaron Panamá con fines de migración a Norteamérica, enfrentando una jungla de 575 mil hectáreas de vegetación densa, convirtiendo el sueño migrante en un “infierno verde”.

En este contexto se ha generado, por parte de las autoridades, un decálogo de los riesgos en el Darién: 1. El riesgo de las mafias con grupos criminales dedicados al narcotráfico y contrabando, guerrilleros y paramilitares que roban pertenencias y comida a los migrantes. 2.

Enfermedades y lesiones, que son sentencia de muerte por picaduras de mosquitos o insectos, esguinces o fracturas en las extensas caminatas, el calor, la deshidratación y la privación de alimentos pueden derivar en fatiga extrema y fallas cardiorrespiratorias, consumo de agua contaminada y cortes o raspaduras en extremidades inferiores. 3. Centenares de especies de animales e insectos habitan en esta selva, al haber serpientes, alacranes, jaguares, pumas, tigrillos, cerdos salvajes, zorros y perros de monte; hay arañas de 20 centímetros de tamaño y una hormiga gigante, la conga, cuyo veneno puede causar la

muerte. 4. Violencia sexual: la Organización Médicos sin Fronteras, en 2021, documentó 400 casos de abuso sexual contra niños, adolescentes, mujeres y hombres. 5. Los ríos, que son al menos cuatro, complican el tránsito de personas entre Colombia y Panamá, en época de lluvia sus corrientes pueden tornarse fortísimas.

6. Personas dedicadas al tráfico de humanos, conocidos como chilingueros, que cobran entre 40 y 50 dólares, y en algunos de los casos los entregan al crimen o los dejan varados. 7. La lluvia les dificulta las largas caminatas, empuja los ríos, humedece los suelos y dificulta la visibilidad. 8. Los extravíos se dan por la densa vegetación, ya que es imposible transitar sin brújula o GPS. 9. La deportación es recurrente y, aun-

que no hay garantía de ingreso a Panamá, están los llamados de las organizaciones de derechos humanos para proteger a los migrantes, pero todavía no es una realidad. 10. Más fronteras, el cruce del Darién no significa ningún éxito migratorio, las vías a Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala y México son peligrosas.

En Latinoamérica, millones de personas han abandonado sus lugares de origen y la política migratoria que ha sustituido el Título 42 por el número 8 generará una presión humanitaria al norte de México con consecuencias sociales de altas dimensiones.

Personas dedicadas al tráfico de humanos, conocidos como chilingueros, que cobran entre 40 y 50 dólares, y en algunos de los casos los entregan al crimen o los dejan varados.
